

G I G I M I Z R A H I

Orfebrería

RI G E N I

G I G I M I Z R A H I

Orfebrería

RI G GENI



EDITORIAL LAMM

D.R. © 2022

Centro de Cultura Casa Lamm
www.casalamm.com.mx
Álvaro Obregón 99, Col. Roma 06700
Cuauhtémoc, México, CDMX

Este catálogo no puede ser fotocopiado,
ni reproducido total o parcialmente, por
ningún medio o método, sin la autorización
por escrito del editor.



EMISARIA DEL TIEMPO

Después de la dispersión de sus semillas, el fruto seco del liquidámbar se desprende de la rama y cae al suelo. Su forma esférica cubierta de espinas, la convierten en un objeto curioso que no escapó a la mirada inquisitiva de Gigi Mizrahi. En una de sus frecuentes caminatas decidió recogerla. Por su forma, la semilla le recordó la imagen del virus que ha tenido a raya a la humanidad. Esa conexión y su extraña belleza, la impulsaron a idear una forma de preservarla. Decidió encapsularla en resina, creando su primera pieza: un pisapapeles cilíndrico con una base de anillos concéntricos de plata. Con ello descubrió una nueva veta en su trabajo.

A partir de esta semilla, Gigi continuó su búsqueda hasta conformar un gabinete de curiosidades. Acostumbrada a ver a través de su cámara los detalles más nimios que la naturaleza ofrece a su paso, está presta a descubrir lo excepcional en aquello que aparentemente carece de interés: desde las enormes semillas en forma de media luna, alimento de los elefantes en Namibia, hasta los delicados pétalos de una bugambilia o los esbeltos tallos, seguramente parientes lejanos del bambú, por su belleza se convierten en candidatos idóneos para ser eternizados.

El proceso no sólo consiste en encontrar alguna especie vegetal, sino en definir cómo será el objeto y su uso. La forma que Gigi decide asignarle es sorprendente ya que

no siempre la forma externa concuerda con su contenido.

Gracias a su conocimiento de diversos oficios, puede encontrarles un destino: aretes, collares, anillos, estilizados cubiertos o plumas estilográficas. Sin prejuicios y sin filtros que detengan su impulso creativo, Gigi echa mano de un mundo caleidoscópico que le ofrece un sinfín de soluciones posibles que se basan en imágenes, recuerdos de innumerables viajes. Por ejemplo, los anillos concéntricos de metal, utilizados como adorno en el cuello o extremidades por algunas tribus africanas o la simbología maya pueden aparecer en algunas piezas, no porque encierren mensajes milenarios o porque tengan un significado oculto; simplemente porque son atractivos por su forma y diseño. Con esa misma libertad, convierte un accidente en oportunidad. Un mínimo rayón en la superficie impoluta de la resina, provoca que, en vez de tratar de borrarla a toda costa, sea el principio de un intrincado grabado que cambia por completo la apariencia del objeto.

Con estas piezas, Gigi propone un nuevo concepto de valor. ¿Qué es una joya? Lo valioso no es lo que brilla, o en lo que se comercia con un precio alto: con esta colección demuestra que una simple semilla de frijol se puede convertir en una pieza digna de ser admirada por lo que representa: esa semilla es noticia de millones de semillas que contienen el misterio del origen.

La semilla de liquidámbar, debe su nombre a que produce una resina líquida color ámbar. Cuando Gigi recogió la primera semilla y tuvo la intuición de encapsularla, sin conocer su nombre, detonaba un milagro digno de ser subrayado. Si como dice Jorge Luis Borges en su poema *El Golem*, el nombre es arquetipo de la cosa, y “en las letras de ‘rosa’ está la rosa y todo el Nilo en la palabra ‘Nilo’”, en la semilla de liquidámbar estaba escrito su destino: era resina y regresó a ella.

Con este acto intuitivo, también replicó lo que el ámbar ha logrado durante milenios: encapsular el tiempo y preservar especies hoy extintas. Los secretos de un insecto que vivió hace millones de años hoy sólo se pueden conocer gracias a que ha permanecido intacto, atrapado para la eternidad en ámbar.

En el fin de los tiempos, cuando nuestro paso depredador por el planeta borre lo que fue, las piezas de Gigi Mizrahi serán un mensaje del pasado y se revelarán como un misterio a descifrar para el curioso que las encuentre. Mientras tanto, hoy podemos admirar estos momentos suspendidos gracias a su mirada generosa que hace patente lo que ya anunciaba Wisława Szymborska: “No hay vida que no pueda ser inmortal, aunque sea tan solo por un momento”.

Deborah Holtz











RI GEN
G I G I M I Z R A H I

Profundo agradecimiento a:

LUIS ALMEIDA
CURADURÍA Y DISEÑO

GEORGINA MUÑOZ
DIRECCIÓN CREATIVA Y GESTIÓN CULTURAL

PILAR DEL CUETO
COORDINACIÓN GENERAL

LAURA SUINAGA
COORDINACIÓN VISUAL

MICHELLE MIZRAHI
COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN

VIR TORRES
FOTOGRAFÍA

DAVID y PATRICIA
ABRAHAM, DELIA, ALLAN, POLA
y **ZEFE**

y particularmente a
GERMAINE Y CLAUDIA GÓMEZ HARO

IGI
IGI

